



"Cristo es el Agua viva que sacia nuestra sed de interioridad y sentido." (XXI Cap. Gral.)

PALABRA Y HOSPITALIDAD
2019

XVIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4 al 10 de Agosto de 2019

El Evangelio cada día con una aproximación al carisma de la Hospitalidad, comentado por Danilo Luis Farneda Calgaro

DOMINGO 4 de Agosto (Lucas 12, 13-21)

"Lo que has acumulado, ¿de quién será?"

Hay un componente socio-cultural sustancial en cuanto a la forma en que se valora el tener. De hecho, lo que desde la sociedad del bienestar consideramos bienes esenciales no son sino lujos imposibles para la mayoría de la humanidad.

Reside en el corazón del hombre la capacidad de discernir su nivel de apego y de libertad ante los bienes.

¡Qué mal estamos repartiendo la herencia de los bienes de la tierra! ¡Cuántas desigualdades! ¡Cuánta pobreza extrema en un mundo que podría cobijar y dar sustento a toda la humanidad!

El ejercicio consciente de la austeridad es una actitud necesaria y urgente que nos humaniza, nos abre a la solidaridad, nos da la posibilidad de ser libres ante la presión del consumismo reinante. Para millones de seres humanos la austeridad no es una opción, sino una imposición... Pero para otros, como nosotros, sí es una opción. ¿Qué estoy dispuesto/a a perder para que otros puedan simplemente vivir?

LUNES 5 de Agosto (Mateo 14,13-21)

"Comieron todos..."

El Evangelio nos invita a la insensatez de la generosidad, a la capacidad de riesgo. Desde lo pequeño, vivido con entrega, son posibles los grandes sueños.

Sin embargo nos parece más sensato calcular nuestras posibilidades de éxito desde los recursos materiales y humanos con los que contamos.

Esta sensatez en la gestión no debe nunca eliminar esa chispa evangélica que nos impulsa a arriesgar respuestas sin más garantías que nuestra generosidad.

La fuerza evangelizadora de lo que está perfectamente calculado y medido dista mucho de la confianza en la providencia y del riesgo que ha caracterizado la hospitalidad desde los orígenes.

MARTES 6 de Agosto (Lucas 9, 28b-36)

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

"Este es mi Hijo, el escogido, escuchadle."

La escena de la "transfiguración de Jesús" es una teofanía, una revelación de la identidad profunda de Jesús. "Escuchadlo" es la clave del todo el relato. Jesús es la presencia de Dios entre los hombres, por eso hay que escucharlo.

Escuchar al Hijo implica llevar una vida como la suya, ser capaz de manifestar el amor a través del don total de sí. Dejarnos transfigurar en otros "Cristos". ¿No es esa la vocación común de todo bautizado?

¿En quiénes nos ha transfigurado el don del bautismo? ¿Somos imagen de la bondad, la compasión, la autenticidad, la coherencia, la libertad, la interioridad... a la que nos invita Jesús de Nazaret?

MIÉRCOLES 7 de Agosto (Mateo 15, 21-28)

"... que se cumpla lo que deseas".

Jesús pone en evidencia la diversidad espiritual y religiosa de su interlocutora y provoca que confiese su fe en Él. ¡Todo un modelo de itinerario evangelizador! Pienso que, de alguna manera, esta situación se repite a menudo en el pluralismo espiritual y religioso existente en nuestros centros y dispositivos.

En el proceso de acompañamiento pastoral somos testigos de muchas demandas espirituales y religiosas, nacidas del corazón de personas que, por diversas circunstancias, se han alejado de la fe o nunca profesaron fe alguna.

Ciertamente el desafío es más didáctico que teológico-pastoral. ¿Cómo hacer que la demanda por la atención espiritual surja del corazón de nuestros destinatarios? ¿Cómo hacer para que la pregunta por el sentido de la vida les permita abrirse al encuentro con Jesús de Nazaret?

Probablemente en esta clave pedagógica debamos entender la primera respuesta de Jesús a la demanda de la mujer fenicia. Provoca que ella profundice su llamada y haga explícita y pública su fe.

El respeto por el pluralismo religioso no consiste en renunciar a la dimensión evangelizadora de la Hospitalidad sino en encontrar caminos adecuados.

JUEVES 8 de Agosto (Mateo 16, 13-23)

"Señor, esto no puede pasarte."

Pedro quería demostrar su adhesión incondicional. ¿Cómo es que el Maestro le increpa tratándole de "Satanás"?

Pedro debía entrar en un nuevo escenario para el cual no estaba preparado. Tenía que comprender que más allá de la amistad, estaba el plan redentor de Dios. Un plan que incluía el duro trance de la cruz.

Y ese plan sigue presente en todas las biografías. También en las de aquellos que más queremos y acompañamos desde la Hospitalidad. No podemos suplirles ni alejarlos de ese camino personal e intransferible. Pero podemos estar junto a ellos.

VIERNES 9 de Agosto (Mateo 25, 1-13)

“Os lo aseguro: no os conozco.”

La RAE define la prudencia como “Una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello.” Los Escolásticos la definen como recta razón en el obrar.

En definitiva, obrar con clara conciencia y para ello es preciso cultivar el discernimiento, como actitud de base. Nos volvemos a encontrar, por tanto, con la llamada a asumir crítica y conscientemente nuestras vidas.

Se trata de algo que no podemos “pedir prestado” a nadie. Así lo revela la parábola. Ese “aceite” que permite la luz, debe ser nuestro, un producto intransferible. Nadie puede discernir por nosotros, nadie puede controlar todas las variables que inciden en nuestras decisiones.

Vivir conscientemente y responsablemente no es algo transferible ni delegable. Ni siquiera en la vida religiosa, donde el voto de obediencia, mal entendido, podría ocultar una forma impersonal de asumir la propia biografía.

Mantener las lámparas de nuestras vidas con aceite suficiente para iluminar nuestras noches, es la imagen que nos propone la parábola de las diez vírgenes y que nos convoca a asumirnos como protagonistas de cuanto somos y realizamos.

SÁBADO 10 de Agosto (Juan 12, 24-26)

“Si un grano de trigo no cae en tierra y muere, seguirá siendo un grano único.”

Todo proyecto de vida tiene su precio. Cuanto más sublime, más vida reclama. Podríamos decir que la medida de nuestra entrega es proporcional a la misión que abrazamos. Los resultados también mantienen esa relación. Una vida centrada en las propias necesidades no deja rastro alguno. Por lo contrario, una vida expandida en la entrega, se multiplica.

Pero la muerte no genera vida por sí misma. Solamente lo hace cuando es fruto de un proyecto que opta radicalmente por dar vida. Así sucedió en Jesús de Nazaret, así continúa sucediendo en quienes le siguen.